UNA CITA con dios

TEMA

QUE CREAN Que Dios anhela tener una relación de amistad con sus hijos.

QUE HAGAN Que tomen la decisión de tener un encuentro diario con Dios y desarrollar una amistad con él.

¿Por qué querría yo una cita con Dios?

El salmista narra cómo su corazón anhelaba la presencia de Dios cada día de su vida. Nos cuenta, que es llamado a tener una cita en la que Dios deseaba conversar con él; también reconocía que era el Señor quien le daba la vida. De hecho, estar en la presencia de Dios fue su combustible, y su mayor alegría.

De igual forma, Dios anhela que conversemos con él habitualmente; que le dediquemos un espacio de nuestro tiempo; que tengamos una cita con Él. Piense en alguien que es especial para usted y con el cual tiene intimidad. Respóndase las siguientes preguntas: ¿Cuántas veces al día piensa en esa persona? ¿Cuántas veces habla con esa persona durante la semana? ¿Cuándo fue la última vez que le abrió su corazón para contarle cómo se sentía? ¿Le importa lo que esa persona piensa de usted, o le importan sus decisiones?

¿Cuáles son los beneficios de pasar tiempo con Dios?

- Llegamos a conocerlo a Él, y lo que le agrada. Sal. 139:23.
- Encontramos descanso. Mt. 11:28
- Nuestras fuerzas son renovadas. Is. 40:29.
- Aprendemos a resistir y enfrentar al enemigo. Ef. 6:6-18.
- Dios nos revela sus planes. Am. 3:7; Jn. 15:15.
- Recibimos instrucciones con las que somos, incluso, librados de los planes del enemigo. Job 33:14-18.

¿Cómo desarrollar una amistad con Dios?

- 1. Conversación sincera: ¿Cuándo le hablan de orar vienen a su mente, rezos, peticiones, o repeticiones? Orar es conversar con Dios. No use términos rebuscados, desarrolle una conversación amena y tranquila con el Señor; cuéntele qué le preocupa; lo que hay en su corazón, cómo va a estar su día, y pídale que le acompañe. "Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto...". Mt. 6:6.
- 2. Traer un presente en cada encuentro: ¿Qué regalo cree que le gustaría recibir a Dios? Él creó todo, y es el dueño de todo, pero hay algo que quiere que nosotros le demos: ¡adoración! Fuimos creados para adorar a Dios, así que, cuando entre a su presencia, exalte sus atributos, cante de sus maravillas y alégrese por su poder y amor. "Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas". Ap. 4:11
- 3. Aprender de la Palabra de Dios: La Palabra de Dios menciona hombres que llevaron una relación de intimidad con Él, y le conocieron de cerca. Sus experiencias nos ayudan a conocer a nuestro Dios, saber cómo actúa, qué espera de nosotros, qué le agrada, qué detalles derriten su corazón. Solo a través del estudio y meditación de la Palabra, podemos encontrar la revelación de la voluntad de Dios para nosotros. "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en Justicia". 2 Tim. 3:16

¿Qué necesito para iniciar una amistad con Dios?

Dios quiere tener una relación de amistad con nosotros, pero hay unos ingredientes indispensables para iniciar esa amistad:

- **1.** Fe y sinceridad: "...sin fe es imposible agradar a Dios. Todo el que desee acercarse a Dios debe creer que él existe y que él recompensa a los que lo buscan con sinceridad". He. 11:6.
- 2. Pasión y deseo: "Cuando ustedes me busquen, me encontrarán, siempre y cuando me busquen de todo corazón". Jer. 29:13.
- 3. Seguridad de recibir respuesta: "Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces". Jer. 33:3.

¿Qué hago en mi cita diaria?

- Escoja un lugar tranquilo y privado: Esta primera cita del día es muy íntima, así que busque ese lugar reservado y sin interrupciones. Prepárelo desde la noche anterior; tenga a la mano todo lo que necesite: libreta, lápiz, Biblia, música para adorar, devocional, cojín, etc.
- Salude y dé gracias: Como Dios está esperando su llegada cada día, salúdelo y dele gracias por todo lo recibido. Él siempre está dispuesto a contestar y a recibirlo; es tan respetuoso, que espera que usted lo busque, que sea su primera conversación del día, y aún, puede seguir en contacto con él todo el día.
- Abra su corazón: Dios está emocionado por su llegada y espera que le cuente todo lo que está en su corazón. ¿Cómo estuvo el día anterior?, ¿qué momentos difíciles vivió?, ¿qué espera del nuevo día? Y algo muy importante, quiere abrazarle, secar sus lágrimas, darle fuerzas, hablarle al oído y darle esperanza.

Ejercicio: Cada uno escriba su propia oración con palabras sencillas.

 Aprenda de la Palabra de Dios: La Palabra de Dios narra relatos de hombres que llevaron una relación de intimidad con Él y le conocieron de cerca. Sus experiencias nos ayudan a conocer a nuestro Dios, saber cómo actúa, qué espera de nosotros, qué le agrada, qué detalles derriten su corazón. Busque su enseñanza: la Biblia es el manual de instrucciones que debemos seguir y obedecer.
"Les di mis decretos, y les hice conocer mis leyes, que son vida para quienes los obedecen". Ez. 20:11.

Es necesario seguir un orden en la lectura de la Palabra para que poco a poco entendamos todo el contexto. Le recomendamos la guía del devocional. (Si es su primera vez leyendo la Biblia, aconsejamos iniciar con el evangelio de Juan, los salmos y las cartas de Pablo).

- Tome nota: Escriba cuidadosamente las instrucciones que Él le señale; consígnelas en un diario de oración o devocional para que pueda ponerlas en práctica. (Ver devocional).
- No se despida: Aunque tenga que continuar con su jornada, Dios quiere seguir hablándole durante el resto del día; hable en su mente con Él: en el carro o transporte, en su trabajo, o en cualquier momento de su día a día hasta cuando vuelva a su lugar secreto otra vez.

Aplicación

- 1. ¿Qué pasos dará para construir una amistad íntima con Dios?
- 2. ¿Está dispuesto a obedecer lo que Él le enseñe en su Palabra?

Ministrar en oración

Señor, te doy muchas gracias, porque estás completamente interesado en mi corazón y en tener una relación personal conmigo. Perdóname, porque no te he dedicado el tiempo suficiente y he descuidado nuestra amistad. Te pido de manera especial, que me des el querer como el hacer para buscarte cada día; dame sed y hambre de tu presencia, en el nombre de Jesús amén.

"Jesús dijo: yo estoy a la puerta y llamo, si alguno oye mi voz, y abre la puerta, entraré a él y cenare con él y él conmigo".